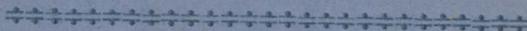


CFS-44-A

EL GATITO NEGRO

" EL GATITO NEGRO "



REPÚBLICA



PERSONAJES

- La señora Refugio.....
- Lola.....
- Julia.....
- Doña Clotilde.....
- Señal Bruna.....
- Vecina 1ª.....
- " 2ª.....
- " 3ª.....

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

EL GATITO NEGRO

- Una música.....
- El señor Fránpita.....
- Polonio.....
- El Merenguito.....
- Herminio.....
- Alfredo.....
- Pacorro.....
- Plavio.....

Humorada cómica lírica en un acto,
 dividido en cuatro cuadros, en pro-
 sa y verso, original de JOSE LOPEZ
 SILVA Y CARLOS FERNANDEZ SHAW.

- Un sereno.....
- Portero 1ª.....
- " 2ª.....
- Señor Cosme.....
- Un pollo.....

ACTO ÚNICO

Estrenada en el Teatro de Apolo la noche del
 3 de mayo de 1900.

Vecino 2º.....

Una vieja. R. TESPALARR. - Tinoco. - Un hombre gordo. - ~~.....~~ lico. - Varias máscaras. - Vecinos y vecinas.

PERSONAJES

ACTORES

La acción en Madrid. - Epoca actual. - Derecha
La señora Refugio.....

Lola.....

Julia.....

Doña Clotilde.....

Señá Bruna.....

Vecina 1ª.....

" 2ª.....

" 3ª.....

Una máscara.....

El señor Trúpita.....

Polonio.....

El Merenguito.....

Herminio.....

Alfredo.....

Pacorro.....

Flavio.....

Un sereno.....

Portero 1º.....

" 2º.....

Señor Cosme.....

Un pollo.....

Un camarero.....

Vecino 1º.....

II

Vecino 2º.....

Una vieja.- Tres chulas.- Un chulo.- Un hombre gordo.- Dos guardias de orden público.- Varias máscaras.- Vecinos y vecinas. M B R O...

La acción en Madrid.- Epoca actual.- Derecha e izquierda, las del actor.

Un rellano de la escalera de una casa de vecindad. El arranque de aquella, con la correspondiente baranda, a la derecha, cuarto término. Fondo derecha, perspectiva de patio, con arranque de corredor hacia la izquierda. Fondo izquierda, pared con la puerta del cuarto de El Merenguito. Derecha, segundo término, la puerta del cuarto de doña Clotilde y sus hijas. Derecha, tercer término, la del señor Trúpita. Izquierda, segundo término, la de Pasorro y la señora Refugio. Izquierda, tercer término, la de otros vecinos. Libres las dos primeras cajas. Es de día.

ESCENA 1ª

SEÑA BRUNA, SEÑOR COSME, VECINA 1ª, VECINA 2ª, UN POLLO, UNA VIEJA, UN CHULO, TRES CHULAS, UN HOMBRE GORDO Y EL MERENGUITO, dentro.

MÚSICA

(Al levantarse el telón aparece LA SEÑA BRUNA aviando el farol de la escalera)

BRUNA.- (Cantando con la música de El galops de los siglos)

Eso sería... cuando no había troles, cuando no había troles

... en el tranvía... ¡Pum!
... en el tranvía.

BRUNA.- ¡Son como de mujeres!

VECINA.- Pasa sigla... (EL SEÑOR COSME, zapatero, sale por la primera izqda, llevando en una mano un par de botas de montar)

Adiós, CURADRO ¿Adiós PRIMERRO...

COSME.- A ~~.....~~ de abajo

BRUNA.- ¡Cuidao con ella!

COSME.- ¡Cal!

Un rellano de la escalera de una casa de vecindad. El arranque de aquella, con la correspondiente baranda, a la derecha, cuarto término. Fondo derecha, perspectiva de patio, con arranque de corredor hacia la izquierda. Fondo izquierda, pared con la puerta del cuarto de El Merenguito. Derecha, segundo término, la puerta del cuarto de doña Clotilde y sus hijas. Derecha, tercer término, la del señor Trúpita. Izquierda, segundo término, la de Pacorro y la señora Refugio. Izquierda, tercer término, la de otros vecinos. Libres las dos primeras cajas. Es de día.

VECINA 1ª.- (Saliendo del corredor de la izqda y entrando en la barandilla de la escalera, desde donde habla)

Oiga usted, señá Bruna...
ESCENA 1ª

BRUNA.- ¿Qué te pasa, mujer?

VECINA 1ª.- SEÑA BRUNA, SEÑOR COSME, VECINA 1ª, VECINA 2ª, UN POLLO, UNA VIEJA, UN CHULO, TRES CHULAS, UN HOMBRE GORDO y EL MERENGUITO, dentro.

BRUNA.- Creo que no.

VECINA 1ª.- MÚSICA dé el favor de decirle

que en cuanto asome (Al levantarse el telón aparece LA SEÑA BRUNA aviando el farol de la escalera)
la voy a sacar la...

BRUNA.- Pero ¿por qué, mujer? (Cantando con la música de El galope de los siglos)

VECINA 1ª.- Ya sabe uno...
Eso sería que es como la criatura cuando no había troles, cuando no había troles

dre. en el tranvía... ¡Pum!

BRUNA.- ¡Son cosas de chicos; mujer!

VECINA.- Pues dígala usted que la gaita, (EL SEÑOR COSME, zapatero, sale por la primera izqda, llevando en una mano un par de botas de montar)

Adiós, señor Cosme. ¿Adónde va usted?...

COSME.- A llevar estas chinelas a la viuda de abajo.

BRUNA.- ¡Cuidao con ella!

COSME.- ¡Ca!

(Vase por la escalera. En la orquesta música de "El señor Luis el tumbón". Pasa una vieja, que sale de la primera izqda y se va por la escalera abajo, mientras se oyen en la orquesta unos compases de La Viejecita y después un chulo, muy peripuesto, que sube por la escalera y se va por el corredor con otros compases de chotis de los "Cuadros Disolventes")

POLLO.- Adiós.

VECINA 2ª.- Adiós.

POLLO.- Oye.

VECINA 2ª.- Vete por Dios!

VECINA 1ª.- ¡Em! (Saliendo del corredor de la izqda y deteniéndose en la barandilla de la escalera, desde donde habla)

POLLO.- Adiós.

VECINA 2ª.- Vete por Dios!

Oiga usted, señá Bruna.

BRUNA.- ¿Qué te pasa, mujer?

VECINA 1ª.- ¿Sabe usted si se ha peinao ya la del ocho?

BRUNA.- Creo que no.

VECINA 1ª.- Pues haga usted el favor de decirla que en cuanto asome la gaita por el corredor la voy a sacar la raya... ¡a dedo!

BRUNA.- Pero ¿por qué, mujer?

VECINA 1ª.- Ya sabe usted por qué: por los desahogos del niño. Y lo que es como la criatura vuelva a hacer otra gracia, arrastro a su ma-

MERENGUITO.-- ¡Ju (Dentro).

LOLA. ¿Qué? ¿que "La Juventud Comercial" ¿eh?

BRUNA.-- Levante (usté la raspa, que son las doce).

MERENGUITO.-- ¡Va! mujer, no te pongas guasona ni pe-

BRUNA.-- ¡a. ¡Que no voy! (Yéndose y cantando como al principio)

FLAVIO.-- ¡Julia, no te excites! No te excites, por Dios! ¡Ay, señá Bruna!

FLAVIO.-- ¡Válgame Dios, qué cosas, válgame Dios, qué cosas

ALFREDO.-- No metiése que ver una!

LOLA.-- ¡No! (Vase por la escalera abajo.

ALFREDO.-- Bueno, pues no iba a ir, pero ahora voy para darte en la cabeza. Acaba el número)

LOLA.-- ¡No me ESCENA 2ª

ALFREDO.-- Y voy con éste.

FLAVIO.-- H A B L A D O de que no convence a

LOLA, JULIA, ALFREDO y FLAVIO. Oyense dentro fuertes voces, como de disputa violenta. Abrese de golpe la puerta del cuarto de D^a Clatilde. Salen Alfredo y Lola, aquel empujado por ésta. Después Julia llorando y Flavio, que la sigue, intentando consolarla.

ALFREDO.-- ¡Pero, mujer, no seas testaruda! ¿as los

LOLA.-- ¡De mi no se críe ni tú ni otro más guapo!

ALFREDO.-- ¡Y dale! (Flavio)

JULIA.-- no hay (Lloriqueando) dos!

ALFR.-- ¡Embustero! ¡legro! Lo que nos sobran a nosotros

FLAVIO.-- ¡Julia, sosiégate! guapas que ustedes.

LOLA.-- ¡Más gua (Metiéndole por los ojos unos billetes de baile que estruja con rabia)

ALFREDO.-- ¡Anda (Flavio) ¡Conque bailecito de máscaras, eh?

ALFREDO.- Te juro que...

LOLA.- Conque "La Juventud Comercial" ¿eh?

¡Flavio! (Julia llora y solloza ruidosamente)

ALFREDO.- Vaya, mujer, no te pongas guasona ni pesada. ¡Que no voy!

FLAVIO.- Hulia, no te excites. ¡No te excites, por Dios!

FLAVIO.- (Sigue Julia llorando y Lola paseándose agitadamente)
¡Adiós!

ALFREDO.- No me crees, ¿verdad? Flavio por la es-

LOLA.- ¡No! (calera, llevándose aquel a éste)

ALFREDO.- Bueno, pues no iba a ir, pero ahora voy para darte en la cabeza.

LOLA.- ¡No me importa! OTILDE y al final, un mo-

ALFREDO.- Y voy con éste.

FLAVIO.- ¡Ay! (Cansado ya de que no convence a Julia)
(Llanto nerviosísimo más fuerte que nunca)
¡Sí, señor!

LOLA.- (Arrencia el llanto de Julia)

LOLA.- ¡No llores, mema! ¡Mentira!

ALFREDO.- ¡Pues hombre! (emán de ir hacia la escalera)

LOLA.- ¡Bueno! Si vais no pongan ustedes más los
de crucillas aquí. ¡Hemos acabado! (cuarto)

JULIA.- (A Flavio) Ya la habéis atrapado otra vez? ¡Torpes!

JULIA.- ¡Ya no hay nada entre los dos!

ALFREDO.- ¡Me alegro! Lo que nos sobran a nosotros son señoras y mucho más guapas que ustedes.

LOLA.- ¿Más guapas que yo?

ALFREDO.- ¡Anda, chico! (Llevándose lo)
esta? ¡Y no, ¡vaya! ¡Y harán bien!

LOLA.- ¿Que no? Soy yo capaz de ir al baile y traer

FLAVIO.- Pues no faltaba más.

JULIA.- ¡Yo quiero que vuelva! (Suplicante)

LOLA.- ¡Flavio! ¡Estúpida!

LOLA.- (A Alfredo) ¿Me hago yo la distraída?
¡Déspota! No digáis por ahí que sois hijas mías!

ALFREDO.- (A Lola) ¿Que se me cae la cara de ver-
¡Pava!

FLAVIO.- Mamá, (A Julia) nerviosa!... ¡Pava! ¡Pava!
¡Adiós!

D^a CLOTILDE.- (Vanse Alfredo y Flavio por la es-
calera, llevándose aquel a éste)

JULIA.- ¡Yo quiero que vuelva!

ESCENA 3^a En su cuarto D^a Clotilde, fu-
riosa y Julia, lloriqueando siempre.

Lola, Julia, D^a CLOTILDE y al final, un mo-
mento, LA SEÑORA REFUGIO. Braserero con chimenea,
que deja junto a la puerta. Oye las
últimas frases, sonríe burlonamente
y hace matís)

JULIA.- ¡Ay!
(Llanto nerviosísimo más fuerte que
nunca)

LOLA.- (Paseándose como una fiera)
¡Pava! ¡Ay, pava! ¡Yo pava! ¡Mentira!
(Hace ademán de ir hacia la escalera
de los que se contiene y retrocede)

D^a CLOTILDE.- (Saliendo de su cuarto)

TRUF^a.- ¿Ya la habéis estropeado otra vez? ¡Torpes!

JULIA.- ¡Ay, mamá!

LOLA.- ¡Déjeme usted! ¡Déjeme usted!

JULIA.- ¡Se ha ido!

D^a CLOTILDE.- Y se irán todos. ¿Quién va a cargar
con una sosaina como tú, ni con una arpía como
ésta? ¡Y no volverán! ¡Y harán bien!

LOLA.- ¿Que no? Soy yo capaz de ir al baile y traer

lo de los cabezones.

JULIA.- ¡Yo quiero que vuelva!

LOLA.- ¡Estúpida!

D^a CLOTILDE.- ¿Y para esto me hago yo la distraída?... ¡No digáis por ahí que sois hijas mías! ¡No lo digáis, porque se me cae la cara de vergüenza!

LOLA.- ¡Mamá, que estoy nerviosa!... ¡Pava! ¡Pava!
(Hace un gesto nervioso y entra en el cuarto)

D^a CLOTILDE.- ¡Inútiles! ¡Andar adentro!

JULIA.- ¡Yo quiero que vuelva!

Entran en su cuarto D^a Clotilde, furiosa y Julia, lloriqueando siempre. La señora Refugio ha salido de su cuarto con un brasero con chimenea, que deja junto a la puerta. Oye las últimas frases, sonríe burlescamente y hace mutis)

ESCENA 4^a

EL SEÑOR DE TRUPITA, por la escalera, con capa, sombrero de copa y en la mano un saquito de tela de los que se usan para ir a la plaza.

M U S I C A

TRUPITA.- ¡Muy buenos días! ¡Me alegro de verles a ustedes regular! ¿Yo? ¡Bien, gracias!

Me llamo Trúpita
y además Górgolas,
y soy de Cáceres,
gracias a Dios.
Tocante a tímido,
soy un galápago;
para hombres púdicos
un servidor.

No tengo cónyuge
que me de vástagos,
ni tengo fámula.

Por eso todo
me lo hago yo.

Todas las mañanas
cuando me despierto,
viéndome tan solo

¡Ay! Yo estoy en Indirecto con mis diez mil
suspiro de pena de servicios que
para sí la sin poderlo remediar,
y con unos pensando en los pillos del Consejo,
roo-roo de de suerte y de labia las niñas que eran el
un par de mujeres que tienen lo menos
que los puedan consolar. Pero...

¡ay! vino que los puedan consolar. a regene-
rarnos, y Tengo unas vecinas en el arroyo. Y róm-
pase usted tan guapas y frescas como un burro pa-
ra esto, y que no hay quien las mire
sin perder la educación. niños de

los subsec Hasta ahora yo he sido a todas sus
necesidades muy tonto con ellas; Y sirva usted de
continental pero que no jueguen, y sirva usted de
generales!... porque se acaba el carbón. ras gene-
Vengo del próximo mercado público

de por los víveres para agarrar a los
derechos para almorzar. ¡Ingratas!... En
cambio!... Vermouth riquísimo!... Pero ¡qué
patatas huérfanas más que así... trr

y un par de rábanos para detrás. (Señalo de un timbre)

y ya tenía delante el vaso de agua con azucari-
llo y todo, hoy después de sacarlos del ta-
lego) lego)

regenerador No son muy sólicos,
ni muy opíparos, digo a ustedes que
si no fuera pero ¡qué córcholis!... jubilación,
cogía un día si ustedes gustan,
mascaba la pueden pasar. de vadillo ¡un! y le

sea!... En el número tres les!... Maldita
tienen su habitación. que cocea para

¿Eh?

Cref que iban a hacer alguna observación.

Ya saben que estoy siempre a su disposición.

H A B L A D O

JULIA.

¡Ay! Yo estaba tan ricamente con mis diez mil en Indirectas, con una hoja de servicios que para sí la quisiera el Presidente del Consejo, y con unos chaquets y unas chalinas que eran el roe-roe de muchos jefes de negociado. Pero...

JULIA

¡ay! vino ese hambrón de Villaverde a regenerarnos, y me puso el cocido en el arroyo. Y róm-

REFUGIO

pase usted el alma trabajando como un burro para esto, y saque usted a paseo a los niños de los subsecretarios, y atienda usted a todas sus necesidades. ¡Maldita sea!... ¡Y sirva usted de

REFUGIO

continental exprés a algunas directoras generales!... ¡Desagradecidos!... ¡Ingratas!... En fin, gracias que me he podido agarrar a los derechos pasivos... ¡y menos mal!... Pero ¡qué cambio!... Yo, que no hacía más que así... trr

D^a CLOTILDE

(Imitando el sonido de un timbre)

y ya tenía delante mi vaso de agua con azucarillo y todo, hoy tengo que ir a la compra como una fregona cualquiera. ¡Y todo por culpa de los regeneradores! ¡Hombre! Les digo a ustedes que si no fuera por esa porquería de jubilación,

FACORPO

cogía un día al marqués de Vadillo ¡un! y le mascaba la asadura... ¡Morrales!... ¡Maldita sea!...

JULIA

D^a CLOTILDE

(Mutis por la puerta de su cuarto)

ESCENA 5ª

Dª CLOTILDE, LOLA y JULIA, dentro. LA SEÑORA REFUGIO. Esta sale de su cuarto y empieza a aventar el brasero con un soplillo. ¡Méndigas!

JULIA.- (Dentro) ¡Ja, ja! Sepa usted que ¡Yo quiero que vuelva!

REFUGIO.- (Remedándola) ¡Aaaaah!

Dª CLOTILDE.- (Dentro)

¡Cállate, idiota!

JULIA.- ¡Yo quiero que vuelva!

REFUGIO.- ¡Que se lo traigan!

Dª CLOTILDE.- (Asomándose a la puerta de su cuarto y dirigiéndose a Refugio)

Diga usted, ¿va eso con nosotras?

REFUGIO.- ¿Por qué lo pregunta usted?

Dª CLOTILDE.- (Saliendo)

Porque si tiene usted ganas de conversación puede usted dirigirse a personas de su clase.

REFUGIO.- ¡Ay, la Duquesa de Vientre Ameno!

Dª CLOTILDE.- Oiga ustedé, duquesa no, pero... pa

que ustedé se entere, he sido criada en muy buenos pañales.

REFUGIO.- Lo de criada ya lo sabíamos, sí, señora.

¡De dos duros!

PACORRO.- (Dentro)

¡Refugio!

JULIA.- (Idem)

¡Mamá, déjala!

Dª CLOTILDE.- Y esas dos niñas, aunque cosen para

fuera, son hijas de un homeópata, y además tie-

nen un tío en Alcalá.

REFUGIO.- Lo que tienen los angelitos es una debilidad de estómago que me río yo... ¡Méndigas!

D^a CLOTILDE.- ¡Mis hijas! ¡Ja, ja! Sepa usted que esas dos méndigas han estado en una pensión de "madamoiselles", y que pueden ir a todas partes, porque tienen muy buenas formas.

REFUGIO.- ¡Eso dicen!

D^a CLOTILDE.- Y ultimamente, ¿sabe usted lo que la digo? Que lo que es usted es una ordinaria y una ansiosa, como puede que no haiga dos...

REFUGIO.- ¡Vaya usted de ahí, galápago!

D^a CLOTILDE.- ¡Ea! ¡Ya me he cansao yo!

MERENGUITO.- (Aparte)

(Hay que aprovechar. ¡Adentro, Merenguito!)

ESCENA 6^a

Dichas, LOLA, JULIA, EL MERENGUITO y TRUPITA.
PACORRO dentro.

JULIA.- ¡Pero, mamá!

(Conteniendo a doña Clotilde)

REFUGIO.- ¡Venga usted!

PACORRO.- (Dentro)

¡Refugio, que salgo!

LOLA.- ¡Pero esta escandalosa!

MERENGUITO.- ¿Qué ocurre? ¿Qué es esto?

(Conteniendo a Lola)

TRUPITA.-

(Que sale en traje de casa con un cepillo en la mano y en la otra una bota)

¡Señoras, por Dios!

D^a CLOTILDE.- (Tratando de desasirse)

(cuarto)

REFUGIO.- ¡Dejarme, que la desnudo! de Trúpita!

MERENGUITO.- ¡No la haga usted caso!

LOLA.- ¡Desvergonzada!

JULIA.- ¡Mamá, que te va a dar eso!

MERENGUITO.- ¡Quieta!

TRUPITA.- ¡Pero, doña Clotilde! ¡Pero, señora Refugio!

REFUGIO.- ¡Señoras!!

REFUGIO.- No hay cuidado.

JULIA.- Anda adentro, mamá.

LOLA.- No te rebajes.

MERENGUITO.- Penetre usted.

LOLA.- Nos veremos.

REFUGIO.- Quiá. ¡Embustera!

MERENGUITO.- (Aparte) ¡Hombre, me extraña la agresión!

PACORRO.- Y sepa usted que va decirle gansadas esto

(Hay que aprovechar. ¡Adentro, Merenguito!)

(Mutis doña Clotilde, que sigue agitada)

(y a quien se llevan sus hijas y Merenguito)

TRUPITA.- Permítame.

PACORRO.- Y a ésa ya le diré yo luego dos palabritas al oído

ESCENA 7ª

La señora Refugio, Trúpita. Luego PACORRO.

TRUPITA.- ¡Vaya, qué canario! ¡Calma, Refugio, calma!

Yo siento mucho que usted se disguste así.

REFUGIO.- ¿Quién, yo? ¡Gracias!

TRUPITA.- (Pasando por delante de ella hasta quedar dando la espalda a la puerta)

que éste lo del cuarto de la señora Refugio)

¡Pero la hermocean a usted tanto estas excitaciones

que, francamente, quisiera verla a usted siempre riendo!

TRUPITA.- ¡Basta! ¡Ay, el rubor enciende mis mejillas!

(Aparece PACORRO en la puerta de su

cuarto)

REFUGIO.- ¡Jesús, que demonio de Trúpita!

TRUPITA.- ¡Está usted superior!

(Pacorro pega un puntapié a Trúpita)

¿Quién anda ahí?

(Se vuelve y se encuentra con Pacorro)

REFUGIO.- ¡Pero, hombre, avisa!

PACORRO.- ¡Voy y (Imperiosamente a Refugio) plicacio-

¡Adentro! matarife de cerdos? ¿Para qué? ¿Para

denigrarme? (Refugio entra en su cuarto riéndose, después de coger el brasero. Pacorro dice a Trúpita)

Le he dicho a usted que no quiero que se arrime usted a mi señora...

TRUPITA.- ¡Hombre, me extraña la agresión!

PACORRO.- Y sepa usted que pa decirla gansadas estoy yo aquí.

MERENGUITO.- (Le zarandea) ¿qué demontre

TRUPITA.- Permítame usted una objeción.

PACORRO.- Y a ésa ya le diré yo luego dos palabritas al oído. Tú, Refugio, que me voy.

MERENGUITO.- (A Trúpita) En seguida.

¡Conque ojo conmigo! Entró por la puerta

(Mutis por la escalera)

prencipió a largar candela,

ESCENA 8ª que no se ahogase,

Trúpita. Amenaza a Pacorro con el cepillo, sin que éste lo vea; le sigue con la mirada, hasta que se supone que ha desaparecido. Retrocediendo una o dos veces. Con miedo.

TRUPITA.- ¡Bárbaro! ¡Ay, el rubor enciende mis mejillas! ¡Habrás visto grosería semejante!

TRUPITA.-

Pero, ¿nada, nada?... ¡Vamos!
(Deja el cepillo y la bota en su cuarto)

MERENGUITO.-

TRUPITA.- Por supuesto, que si esta coz me la llega a dar un caballero, la retira... ¡la retira, o guay de él! ¡Guay! guapa!

MERENGUITO.-

(Llevándose nuevamente la mano al sitio dolorido)

TRUPITA.-

MERENGUITO.- Pero ¿voy yo a descender a pedirle explicaciones a un matarife de cerdos? ¿Para qué? ¿Para denigrarme?... ¿Y para que me de una bofetada que me deje afónico? ¡No, eso no! Hay clases. ¡Ay...!

le gusta a usted.

MERENGUITO.-

(Tratando de disimular)

MERENGUITO.-

ESCENA 9ª

¡Quí! ¡Quí!

TRUPITA.-

Trúpita y EL MERENGUITO, que sale del cuarto de doña Clotilde (Muy resuelto)

MERENGUITO.-

¿Ha visto usted qué demontre de mujeres? ar con panemas?

TRUPITA.-

Yo a usted s; Ya están buenas!

TRUPITA.-

¿Se le ha pasado?

MERENGUITO.-

Desde mi En seguida.

¡En cuanto entró por la puerta le dió el patatús de marras, prencipió a largar candela, y para que no se ahogase, porque estaba casi negra, he tenido que aflojarla!

TRUPITA.-

MERENGUITO.-

MERENGUITO.-

TRUPITA.-

(Picarescamente) ¡

MERENGUITO.-

¿Y qué tal? que usted sepa

MERENGUITO.-

toos mi (Con pena)...

TRUPITA.-

¡Me han echao fuera!

TRUPITA.- Pero, ¿nada, nada?... ¡Vamos!
MERENGUITO.- Poco. *(Con mucho misterio)*
TRUPITA.- ¡Doña Clotilde camela!
MERENGUITO.- Menos da una piedra.
MERENGUITO.- ¡Qué mujer tan bien surtida!
TRUPITA.- ¡Y tan guapa! *Vamos, que trabaja*
MERENGUITO.- *pa que yo me arraque... y esa*
MERENGUITO.- ¡Y tan bien hecha!
TRUPITA.- ¡Torneada!
MERENGUITO.- *en cuanto yo tropiece*
MERENGUITO.- ¡Me parece!
TRUPITA.- *De veras?*
MERENGUITO.- Vamos a ver, en reserva...
MERENGUITO.- ¿Qué? *¡El Evangelio!*
TRUPITA.- *(Animados)*
Sé que doña Clotilde
le gusta a usted.
MERENGUITO.- *Dues franqueza por franqueza:*
¿tiene usted prisa?
MERENGUITO.- *(Tratando de disimular)*
¡Quiá!
TRUPITA.- *Entonces, oiga usted.*
MERENGUITO.- ¡Gatera!
MERENGUITO.- *(Muy resuelto)*
TRUPITA.- *(Misteriosamente)*
¡Hombre, sí, señor! ¿A qué
vamos a andar con pamemas?
MERENGUITO.- Yo a usted se lo digo todo.
TRUPITA.- Gracias.
MERENGUITO.- *¡A mí no me de usted Odol!*
Desde mi más tierna
juventud, yo no he tenido
lo que se llama ceguera,
que más que por dos objetos,
TRUPITA.- ¿Cuáles?
MERENGUITO.- *que regulares, que ebeltas,*
que pasadas o que frescas.
MERENGUITO.- ¡Las mujeres gruesas
y el Odol!
TRUPITA.- *Vamos, ¡¿usted buen estómago.*
MERENGUITO.- *Soy ciego en esta materia:*
¡Ah, bribonazo!
MERENGUITO.- Y ¡vaya! Pa que usted sepa
toos mis secretos...
TRUPITA.- *y un oubrecorsé de punto*
¿Qué ocurre?

MERENGUITO.-

y una flor en la cabeza
(Con mucho misterio)

TRUPITA.-

¡Doña Clotilde camela!

MERENGUITO.-

TRUPITA.-

Ca... ¿qué?

MERENGUITO.-

Vamos, que trabaja
algunas habrán caído!
pa que yo me arranque... y ésa,

TRUPITA.-

en cuanto yo tropiece

MERENGUITO.-

con una ocasión... ¡Recuesca!

TRUPITA.-

¿De veras?

MERENGUITO.-

MERENGUITO.-

¡Pues es usted un primo!

MERENGUITO.-

¡El Evangelio!

TRUPITA.-

TRUPITA.-

(Animándose)

¡Primo,
sí, señor, pero a la fuerza!
Pues franqueza por franqueza:
¿Usted ha visto esas guitarras,
¿tiene usted prisa?

MERENGUITO.-

Ninguna.

TRUPITA.-

Entonces, oiga usted.

MERENGUITO.-

¡Venga!

TRUPITA.-

(Misteriosamente)

que cuando las toca un mozo
con habilidades no dejan
¡Yo soy un tío!

MERENGUITO.-

¡Repollo!

TRUPITA.-

en un radio de seis leguas?
¡Pero un tío de primera!

MERENGUITO.-

¡Muy bien habla!

TRUPITA.-

¡A mí no me de usted Odol!

¡A mí que me traigan hembras!

Lo mismo me dan rechonchas,
Pero ¡ay! empezó a tocarme

que regulares, que esbeltas,
la desgracia con tal fuerza

que finas o que ordinarias,
y a apretarme las clavijas

que pasadas o que frescas.
tanto que ya no me queda

MERENGUITO.-

Vamos, tié usted buen estómago.

TRUPITA.-

Soy ciego en esta materia:

se pone usted, supongamos,

un refajo de bayeta

Cojiendo la cabeza a Meren-
y un cubrecorsé de punto
¡Cuelga en el
sitio del corazón!

MERENGUITO.- y una flor en la cabeza
¡Buen golpe!
TRUPITA.- ¡y estoy perdido!
MERENGUITO.- ¡Pues ni por esas.
MERENGUITO.- ¡Compadre,
¿Y pa qué son los recursos
de los hombres y las prendas
algunas habrán caído!
TRUPITA.- ¡Ni una!
MERENGUITO.- ¡Embustero!
TRUPITA.- como la de usted y el gusto
que usted tiene pa ponérsela...
MERENGUITO.- ¡Por éstas!
TRUPITA.- ¡Pues es usted un primo!
MERENGUITO.- Muchas gracias.
TRUPITA.- ¡Primo,
sí, señor, pero a la fuerza!
¿Usted ha visto esas guitarras,
alegría de las juergas,
tan limpias y tan airosas,
tan cucas y tan flamencas,
que cuando las toca un mozo
con habilidad no dejan
un corazón con penitas
en un radio de seis leguas?
MERENGUITO.- ¡Muy bien hablao!
TRUPITA.- (Con misterio)
Pues yo he sido
como una guitarra de esas.
Pero ¡ay! empezó a tocarme
la desgracia con tal fuerza
ya apretarme las clavijas
tanto que ya no me queda
más que el último bordón,
que está aquí suena que suena,
late que late. ¡Oiga usted!
(Cogiendo la cabeza a Merenguito y colocándosela en el sitio del corazón)

- MERENGUITO.- ¡Buen golpe!
- TRUPITA.- Pues ni por esas.
- MERENGUITO.- ¿Y pa qué son los recursos
de los hombres y las prendas
de vestir? ¡Vamos! Si yo
tuviese una canariera
como la de usted y el gusto
que usted tiene pa ponérsela...
Muchas gracias.
- TRUPITA.-
- MERENGUITO.- ¡Chipén!
- TRUPITA.- ¿Usted ha visto
el harem del Chan de Persia?
¡Pues iba a ser pa este cura
con unucos y too!
- TRUPITA.- (Entusiasmado)
¡Vengan
esos cinco!
- MERENGUITO.-
- MERENGUITO.- ¡Pues es claro!
- TRUPITA.- ¡Me está usted dando dentera!
- MERENGUITO.- Pues ¡duro!
- TRUPITA.- (Con misterio)
- TRUPITA.- ¡Gracias!
- MERENGUITO.- ¿Qué opina usted
de esta moza de la izquierda?
- TRUPITA.- (Señalando al cuarto de Refugio)
pero es... porque el vino
- MERENGUITO.- ¿De cual?
- TRUPITA.- y en cuanto a la cabeza,
¡De la matarifa!
- MERENGUITO.- ¿Qué debe abrigar?
- TRUPITA.- ¡Y de éstas?
- ¡Duro (Señalando al cuarto de doña Clotilde)
si emparentamos!
- ¡De las niñas!

- MERENGUITO.- Que se traen
sus cosas también.
- MERENGUITO.-
- TRUPITA.- Pues esas
¡Vaya usted con Dios, truchuelo!
- MERENGUITO.- son las que me traen hoy loco.
- MERENGUITO.- ¿Sí? (Vase por la escalera)
- TRUPITA.- ¡Pero de qué manera!
¡Ahí los chicos que quieren!
- Yo no las he dicho nada
(Se escupe en las manos, se
todavía, por prudencia; se engalla
pero ya estoy decidido...
- MERENGUITO.- ¡Chipén!
¡Trupita! ¡Ya eres un hombre!
- TRUPITA.- ¡A ver! ¡Que me traigan hembras!
Y en cuanto cualquiera
de las tres se transparente,
pierdo el miedo y la vergüenza,
y llegó mi cuarto de hora
con todas sus consecuencias.
- REFUGIO.-
- MERENGUITO.- Usted es un punto. (mano)
- TRUPITA.- ¡Delfín! ;Redondo!
- MERENGUITO.- Y usted va a venir con menda
¡Digo! ¡Mi salud y mi salú
a tomarse a mi saluditos sean los
cutis ateridos chatos de Valdepeñas. con esca-
- TRUPITA.- ;Gracias!
- MERENGUITO.- (Cortándole; Ande usted, valiente! An-
da al pliego)
- TRUPITA.- De todo lo que usted quiera;
¡Lea usted eso!
pero eso no, porque el vino
(Cortándole el pliego)
- TRUPITA.- se me sube a la cabeza,
¡Uy! ¡Benditos sean!
y en cuanto pruebo dos gotas
(Aparte)
- REFUGIO.- no sé lo que hago.
- MERENGUITO.- Pues ¡ea!
¡Gírese usted pa esto! ¡Granuja!
(Mirando con rabia hacia su cuarto)
- TRUPITA.- ;Duro a las niñas, y a ver
(Reverendo)
- si emparentamos!
"Moreno!" (¡Ya estoy aquí!)

TRUPITA.- (Levante los ojos, mira picaresca-
mente a la señora Refugio, que perma-
nente a ellas!

MERENGUITO.- ¡Hasta luego, saleroso!

TRUPITA.- ¡Vaya usted con Dios, truchuela! No se

MERENGUITO.- ¡Ahí los ancianos bonitos! ¡Este
hombre es un encua (Vase por la escalera)

TRUPITA.- ¡Ahí los mozos que diquelan!
de la Zarzuela, ve (Se escupe en las manos, se
conocerás. Si tienes atusa los tufos, se engalla
y dice:)

¡Trúpita! ¡Ya eres un hombre!

¡A ver! ¡Que me traigan hembras!

ESCENA 10

Trúpita y LA SEÑORA REFUGIO.

REFUGIO.- (Saliendo de su cuarto con un plie-
go de papel en la mano)

¡Señor Delfín!

TRUPITA.- (Volviéndose rápidamente)

¡Digo! ¡Ni por telégrafo!... Benditos sean los
cutis aterciopelados, y las mujeres con esca-
parate, y...

REFUGIO.- (Cortándole la palabra y entregán-
dole el pliego)

¡Lea usted eso!

TRUPITA.- (Cogiendo el pliego)

¡Uy! ¡Benditos sean...!

REFUGIO.- (Aparte)

¡Cásese usted pa esto! ¡Granuja!
(Mirando con rabia hacia su cuarto)

TRUPITA.- (Leyendo)

"¡Moreno!" (¡Ya estoy aquí!)

TRUPITA.- ¡Venga! (Levanta los ojos, mira picarescamente a la señora Refugio, que permanece seria y sonríe)

REFUGIO.- ¿Usted? (Chulito de mi vida!) (¡Qué vergonzosa! ¡No se atreva de palabra!) "Nene. No puedo más. ¡Este hombre es un encuarte! Tenemos que hablar secretamente. (Te espera esta noche en el ambigú de la Zarzuela, vestida de tuna. Creo que me conocerás. Si tienes valor no faltes y verás como yo lo tengo también. De modo que hasta la vista, ¿Yo?

TRUPITA.- (Suspirando) Bueno (Suspirando) me ocurre una ligera "Postdata. Llévate suelto"... Diga usted, si su marido de usted (Pausa) es así... algo tosco... ve (¡iré!) le sigo y que le observe... y que le vigile.

REFUGIO.- ¿Se ha enterado usted? (Se le cae la carta) Mire usted que (¡Ya me chocaba a mí!)

TRUPITA.- un es (Muy meloso) nunca... póngase usted Sí. mi lugar, y ¿qué haría usted?

REFUGIO.- Diga usted, y a la indecente que le escribe estas cosas a un hombre casado, ¿no debían arrastrarla del flequillo?

TRUPITA.- ¿No? (La recoge)

REFUGIO.- ¿Encuentra usted una carta como ésta!

TRUPITA.- ¡No! (Cogiéndola)

REFUGIO.- Póngase usted en mi lugar, y ¿qué haría usted?

TRUPITA.- ¡Palabra!

REFUGIO.- ¡Palabra!

TRUPITA.- ¡Palabra!

REFUGIO.- ¡Palabra!

TRUPITA.- ¡Vaya! ¿Me da usted media hora para pen-
TRUPITA.- ¡Vengarme!

REFUGIO.- ¿Usted me aprecia?

TRUPITA.- ¡Con énfasis!

REFUGIO.- ¿Usted sería capaz de hacerme un favor
muy grande?

TRUPITA.- (Acompañándola hasta su cuarto)
(Muy resuelto)

Sí, señora.

REFUGIO.- Pues yo necesito que usted, que es mi úni-
ca persona de confianza, vaya también al baile.

TRUPITA.- ¿Yo?

REFUGIO.- Y que le siga y que le oserve y que le
vegile. ¡Y que me diga usted toda la verdad! ¡Y
si es lo que yo me figuro...!

TRUPITA.- Bueno, sí; pero se me ocurre una ligera
duda, nada, una tontería... Diga usted, si su
marido de usted, que es así... algo tosco... ve
que yo le sigo y que le oservo... y que le vegi-
lo... y me coge en un rincón y me interroga y
me da un estacazo en la nuca... póngase usted
en mi lugar, y ¿qué haría usted?

REFUGIO.- (Con zalamería)

¡Ande usted, vecinito!

TRUPITA.- No, no, no...

REFUGIO.- ¡Hágame usted este favor! Mire usted que
no le pesará.

TRUPITA.- ¿No?

REFUGIO.- (Muy melosa)

¡No!

TRUPITA.- ¿De veras?

REFUGIO.- ¡Palabra!

TRUPITA.- ¡Vaya! ¿Me da usted media hora para pensar-
arlo?
*(Trúpita se inclina con gra-
vedad cómica)*

REFUGIO.- Lo que usted quiera. sabrá,

TRUPITA.- Pues ande usted con Dios, y aguárdeme us-
té,
el cariño maternal,

(Acompañándola hasta su cuarto)

que yo vendré con lo que sea. ¡Engañadora!

REFUGIO.- ¿A que sí va usted? En jamás.

D^a CLOTILDE.- *(Cierra la puerta. Pausa)*

TRUPITA.- ¿A que no voy? Y eso que disfrazado...

D^a CLOTILDE.- ¡pero, ¡cá!; Ese tío es muy bruto!

TRUPITA.- Bien; usted dirá.

D^a CLOTILDE.- ESCENA 11 Mis niñas tienen

*Trúpita y D^a CLOTILDE, que asoma por la puer-
ta de su cuarto. Doña Clotilde dice toda esta
escena muy de prisa.*

D^a CLOTILDE.- ¿Quién no lo ha tenido? Y yo

D^a CLOTILDE.- *(Hablando hacia adentro)*

Está... ¡Vecino!

(A Trúpita)

TRUPITA.- las pobres, *(¡La foca!)*

¿Qué?

D^a CLOTILDE.- ¿Tiene usted la bondad
de escucharme dos palabras?

TRUPITA.- Sí, señora. *(¿Qué querrá?)*

D^a CLOTILDE.- Usted sabe que yo tengo

D^a CLOTILDE.- dos hijas. *(es que las niñas*

TRUPITA.- *- ¿sabe usted que son un par*

de Merodes. porque hoy quieren

D^a CLOTILDE.- *ir a un baile* ¡Ay! Muchísimas

gracias.

- TRUPITA.-- (Trúpita se inclina con gravedad cómica)
- D^a CLOTILDE.-- A eso voy.
- TRUPITA.-- Y usted no sabrá,
- D^a CLOTILDE.-- señor Trúpita, lo que es el cariño maternal,
- TRUPITA.-- porque usted no ha sido madre,
- D^a CLOTILDE.-- gracias a Dios.
- TRUPITA.-- En jamás.
- D^a CLOTILDE.-- Por muchos años.
- TRUPITA.-- Amen.
- D^a CLOTILDE.-- ¡Jesús!
- TRUPITA.-- Bien; usted dirá.
- D^a CLOTILDE.-- A eso voy. Mis niñas tienen un capricho.
- TRUPITA.-- Es natural.
- D^a CLOTILDE.-- ¿Quién no lo ha tenido? Y yo no las quiero contrariar.
- D^a CLOTILDE.-- Y como son dos palomas inocentes a cual más las pobres, nos hace falta un hombre de seriedad y reservao sobre todo, y honesto en primer lugar. Y yo he pensado en usted.
- TRUPITA.-- (¡Pues a buena parte vas!)
- D^a CLOTILDE.-- La cuestión es que las niñas - ¿sabe usted? - me tienen ya medio loca porque hoy quieren ir a un baile disfrazás... por un gusto...
- D^a CLOTILDE.--

TRUPITA.- que una solución. Pues que vayan.

D^a CLOTILDE.- A eso voy. (¡Te veo!)

TRUPITA.- Que usted, ¿vamos allá? servicial,

D^a CLOTILDE.- Yo soy muy nerviosa. juicioso

TRUPITA.- y tié tanta sociedad. ¿Sí?

D^a CLOTILDE.- Y tengo una contra. Vosotras

TRUPITA.- buscaremos un disfraz. ¿Cuál?

D^a CLOTILDE.- Que así que piso un salón
y que veo de bailar,

TRUPITA.- me dan vueltas los ojebtos,

TRUPITA.- me se arma una tempestad

D^a CLOTILDE.- en el interior, me quedo

completamente privá

y me desplomo... Es decirse,

que soy una nulidad. sepan!

TRUPITA.- Y usted habrá dicho...

D^a CLOTILDE.- ¡Niñas! ¡Lola! ¡Julia! ¡Bontto!

Como usted sabe, además, va!

que los jóvenes del día (¡Bontto)

TRUPITA.- son unos locos de atar;

como en viendo a dos muchachas

bonitas y bien formás

y que van solas con una

señora de cierta edad,

echan el fallo en seguida

TRUPITA.- esta noche voy al baile

TRUPITA.- ¡con las niñas, y además,

y como van a ir preciosas...

TRUPITA.- le puedo hacer el favor

(Muy animado)

¿Sí?

D^a CLOTILDE.- Crea usted que no hay más

que una solución. (¡Te veo!)

TRUPITA.- ¡Qué lástima que (¡Te veo!)

D^a CLOTILDE.- Que usted, que es tan servicial, que es un hombre tan juicioso y tié tanta sociedad, vaya con ellas. Nosotras buscaremos un disfraz para usted, y usted hace allí su santísima voluntad.

TRUPITA.- ¡Vaya! ¿Me da usted media hora para que lo piense?

D^a CLOTILDE.- ¡Y más!

¡Ya sabía yo que sí!

¡Uy, lo que se alegrarán las pobres, cuando lo sepan!

¿Cómo se iba usted a negar?

¡Niñas! ¡Lola! ¡Julia! ¡Pronto!

¡No os apuréis, que sí va!

(Entra en su cuarto)

Pues muchas gracias.

TRUPITA.- Pero... ¡adiós, telefonema!

¡Vaya una velocidad!

(Aparece PACORRO en la escalera)

¡Desvastado!

ESCENA 12

PACORRO.- (Trúpita. ella él)

TRUPITA.- Esta noche voy al baile

TRUPITA.- ¡Chantilly!

con las niñas, y además, le puedo hacer el favor a la de aquí, con lo cual mato de un tiro dos pájaros...

¡Le voy a pescar! ¡Y tururú! ¡Casarán!

TRUPITA.- ¡Qué lástima que me coja (damente)

¡Ay! ¡Socorro! sin dinero el temporal!

(Pacorro (Llegando al cuarto de Refugio y llamando) (Indose))

¡Socorro! ¡Vecinita!

REFUGIO.- (Salen (Dentro) para Refugio, las vecinas

TRUPITA.- y el señor Pacorro que sube por la escalera y entre todos sujetan a Pacorro) ¡Yo!

REFUGIO.- (Siguiendo a Trúpita) ¡Qué?

TRUPITA.- ¡Que estoy decidido ya!

REFUGIO.- ¡Venga usted aquí, Paco! ¡Paco! (Queda en el quicio de la puerta hablando con la señora Refugio que ha abierto)

PACORRO.- (A Refugio)

¡Vaya usted de ahí!

ESCENA 13

TRUPITA.- Está usted brucaco, hombre; que está usted

Trúpita, LA SEÑORA REFUGIO, PACORRO, COSME y VECINAS 1ª y 3ª

COSME.- (Sujetando a Pacorro)

REFUGIO.- (Asomando al quicio de la puerta)

Pues muchas gracias, vecino. (Como de cabeza)

TRUPITA.- Usted pida lo que quiera. Ya sabe usted que se hace con mucho gusto.

VECINA 3ª.- ¡Su... (Aparece PACORRO en la escalera)

VECINA 1ª.- ¡Desvastadora!

PACORRO.- (Yendo hacia él) (simultáneo)

¡Pero este tío! (Cuando a la puerta del cuarto de Refugio y con acento de cólera)

TRUPITA.- ¡Chantilly!

(La señora Refugio se ríe)

PACORRO.- (Le da una vuelta de molinete y cogiéndolo por los brazos y zarandeándolo, le dice)

¡Le voy a picar a usted los hígados!

TRUPITA.- (Logrando desasirse rápidamente)

¡Ay! ¡Socorro!

(Pacorro le dirige una bofetada que el otro esquiva, agachándose)

¡Socorro!

(Salen la señora Refugio, las vecinas y el señor Cosme, que sube por la escalera y entre todos sujetan a Pacorro)

PACORRO.- (Siguiendo a Trúpita, sin conseguir alcanzarle)

¡Venga usted aquí, so momia!

REFUGIO.- ¡Paco! ¡Paco!

PACORRO.- (A Refugio)

¡Vaya usted de ahí!

TRUPITA.- Está usted ofuscao, hombre; que está usted ofuscao.

COSME.- (Sujetando a Pacorro)

¡Pero, hombre, por Dios!

(Trúpita hace mutis, como de cabeza, por la puerta de su cuarto)

PACORRO.- ¡Suélteme usted!

VECINA 3ª.- ¡Suéltelo usted!

VECINA 1ª.- ¿Qué ha sido?

(Todo esto casi simultáneo)

PACORRO.- (Llegando a la puerta del cuarto de Trúpita y con acento de cólera)

¡En cuanto lo vea, le corto a usted el pescue-

zo! ¡Cabezota!

(Segue el bullicio consiguiente, ataca la música y cae el telón para la

HERMINIO.- cuarenta y tres.
LOS CUATRO.- Servidores de ustés
por mayor y al detall,

C U A D R O S E G U N D O

ALFREDO.- Telón corto de calle. Es de noche.

LOS CUATRO.- Porque se exige el traje

ESCENA 14.

ALFREDO, FLAVIO, HERMINIO y POLONIO. El primero de frac, con un paquetito de confetti en la mano. El segundo de chaqué y con otro paquete un poco mayor. El tercero de levita, con el paquete mucho más grande, y el último de smoking, con un enorme paquete. Todos con sombrero de copa y bastante ridículos, de manera que hagan tipos.

LOS CUATRO.- M U S I C A se enteren del aquel que tiene pa vestir la comisión,

ALFREDO.- Alfredo López

ALFREDO.- y Mingorría,
dependiente del ramo
de mercería.

FLAVIO.- Flavio Cascales

POLONIO.- y Polvoranca, ;Pues míg que yo!
ALFREDO.- encargao de un comercio
de ropa blanca.

HERMINIO.- Herminio Méndez
y Carrascosa,
de la perfumería
La Caprichosa.

POLONIO.- Polonio Espuñes
y Caramés,
de la gran sastrería
de El Corte Inglés,
calle de los Estudios

HERMINIO.- cuarenta y tres.

LOS CUATRO.- Servidores de ustés
por mayor y al detall,
somos por nuestra finura
la comisión recetora
del baile que da esta noche
La Juventud Comercial.

POLONIO.-

ALFREDO.- Por eso yo me traigo
lo mejorcito

FLAVIO.- de mi equipaje.

LOS CUATRO.- Porque se exige el traje
de sociedad.

POLONIO.-

FLAVIO.- Yo calcetines
de hilo de Escocia
con cuchilladas
de torzal.

LOS CUATRO.-

HERMINIO.- Yo los olores
más penetrantes
y embriaguadores...

POLONIO.- Y yo el smiking
del principal.

LOS CUATRO.- Así de que se enteren del aquel
que tiene pa vestir la comisión,
y empiecen las señoras a sufrir...

ALFREDO.- ¡Me río yo!

FLAVIO y
HERMINIO.- que también saben
tratar con los dependientes; ¡Y yo!

POLONIO.- ¡Pues miá que yo!

ALFREDO.- Yo llevo guantes
de piel de Suecia
color de miel,
porque las hembras
se vuelven locas
por esta piel.

ALFREDO.-

FLAVIO.-

HERMINIO.-

FLAVIO.- Yo gasto el guante
de piel de ante,
porque es muchísimo
más elegante.

POLONIO.-

- HERMINIO.-- Yo me los pongo
de cabritilla
perfumado con gotas
de esencia de vainilla.
- POLONIO.-- Yo los gasto de punto de algodón,
porque así de que empiezan las helás
me sale en cada dedo un sabañón.
- ALFREDO.-- ¡Qué comisión!
- FLAVIO.-- ¡Qué educación!
- HERMINIO.-- ¡Qué distinción!
- POLONIO.-- (Rascándose una oreja)
¡Qué picazón!
- LOS CUATRO.-- ¡Qué comisión
la comisión recetora
pa llevar a las señoras
de bracete hasta el salón!
¡Allons!
¡Allons!
Hay que moverse
con elegancia
y hay que portarse
con pulcritud,
para que vean
los presumidos
de la Gran Peña
y el Nuevo Club,
que también saben
tratar con damas
los dependientes
de los comercios
de los portales
de Santa Cruz.
- ALFREDO.-- Alfredo López.
- FLAVIO.-- Flavio Cascales.
- HERMINIO.-- Herminio Méndez.
- POLONIO.-- Polonio Espuñes
y Caramés.
¡Yes! ¡Yes!

LOS CUATRO.- ¡Muy buenas noches
tengan ustés!

(Saludando)

¡Hasta más ver!

M U T A C I O N

Pasillo de palcos en un teatro donde se verifica el baile de máscaras. En el centro una puerta que figura ser la de acceso al patio de butacas. Música en la orquesta y durante el diálogo que sigue el coro canta dentro.

ESCENA 15

Core general dentro. EL PORTERO 1º liendo un cigarrillo en la entrada de butacas. EL PORTERO 2º, saliendo por la derecha con botellas y viandas, etc. DOS MASCARAS y UN POLLO salen por la derecha y se meten en el salón, ellas bulliciosamente.

PORTERO 2º.- (Saliendo por la derecha)

¡Chate a un lao, que mancho! ¡Má bonita!

PORTERO 1º.- ¿Dónde vas con eso?

PORTERO 2º.- Al palco de los pollos.

PORTERO 1º.- ¡Paece que cargan!

PORTERO 2º.- ¡Digo!

¡(Riéndose) Pero quién paga?

¡Son más de bulla!

PORTERO 1º.- Pero ¿qué llevas ahí?

PORTERO 2º.- ¡El economato Levis! Salchichón, foigrás, cabeza de jabalí, tinto, aragonés, tintilla de Rota... y tintura de árnica, porque se

va a armar una ensalá de palos que me río yo...

(Riéndose)

¡Calla, hombre! ¡Le ha largao el marquesito a Paca la Ceúladoriolante TERCERO que si estás ~~*****~~ más graciosos!

VOZ.-

(Dentro)

Pasillo de palcos en un teatro donde se verifica el baile de máscaras. En el centro una puerta que figura ser la de acceso al patio de butacas. Música en la orquesta y durante el diálogo que sigue el coro canta dentro.

PORTERO 2º.- ¡Verás qué patá me regal! ¡Tiene unas cosas!

ESCENA 15

PACO Coro general dentro. EL PORTERO 1º aliando un cigarrillo en la entrada de butacas. EL PORTERO 2º, saliendo por la derecha con botellas y viandas, etc. DOS MASCARAS y UN POLLO salen por la derecha y se meten en el salón, ellas bulliciosamente.

PACORAS.- ¡Pues ni a mí tampoco de él!

PORTERO 2º.- (Saliendo por la derecha)

PACO... cháteca unllao, que mancho! es más bonita

PORTERO 1º.- ¿Dónde vas con eso?

PORTERO 2º.- Al palco de los pollos. Atraviesan la

PORTERO 1º.- ¡Paece que cargan!

PORTERO 2º.- ¡Digo! (Van corriendo y per-

CAMARERO.- ¡Eh, (Riéndose) Pero quién paga?

¡Son más de bulla!

PORTERO 1º.- Pero ¿qué llevas ahí?

PORTERO 2º.- ¡El economato Levis! Salchichón, foigrás, cabeza de jabalí, tinto, aragonés, tintilla de Rota... y tintura de árnica, porque se

de orden público que salen por la
va a armar una ensalá de palos que me río yo...

(Riéndose) ¿Por donde se fué el Por-

¡Calla, hombre! ¡Le ha largao el marquesito a
Paca la de los brillantes una bofetá, que si
estás allí te destornillas... ¡Si son más gra-
ciosos! y HERMINIO salen cogidos bailando muy
mal un chotis. Polonio tararea el baile.

VOZ.- (Dentro)

¡López! H A B L A D O

PORTERO 2º.- ¡Va!

PORTERO 1º.- ¡Anda, hombre, anda!

PORTERO 2º.- ¡Verás qué patá me pega! ¡Tiene unas
cosas! tarari, pam, pam...

(Vase por la izqda, riéndose siempre)

PACORRO.- (Por la derecha, con una máscara
vestida de tuna)

POLONIO.- Gente de paz.

Pero, señor, ¿a tí te se importa algo de ella?

MASCARA.- ¡No!

PACORRO.- ¡Pues ni a mí tampoco de él!

MASCARA.- ¡Gracias, Paco!

PACORRO.- Gracias las tuyas, que eres más bonita
que las rosas.

(Entran en el salón. Atraviesan la
escena bulliciosamente cuatro o cinco
máscaras que van corriendo y per-
seguidas por un camarero)

CAMARERO.- ¡Eh, eh, eh! ¿Pero quién paga?

(Final del número, con el cual coin-
ciden por una parte aplausos y por
otra el ruido de una bronca)

PORTERO 1º.- ¡Bah! ¡Ya la han metido los pollos!

¡Lástima de sogá!

(Mutis por la izqda. Dos guardias

de orden público que salen por la derecha apresuradamente y hacen mutis también por donde se fué el Portero 1º)

HERMINIO.- Güeno, pero yo, como éste es el primer baile de máscaras a que vengo, no tengo valor pa arrojá

ESCENA 16

POLONIO y HERMINIO salen cogidos bailando muy mal un chotis. Polonio tararea el baile.

H A B L A D O

POLONIO.- ¡Uy! Aquí, a lo mejor, te trompizas con POLONIO.- (Bailando con Herminio, a quien figura que enseña)

Tarari, tarari, pam, pam... Tarari, pam, pam...

Tarari, tarari, pam, pam...

(Dándole un golpe en la espalda)

HERMINIO.- ¿Quién?

POLONIO.- Gente de paz.

HERMINIO.- No; digo que quién se aprende esto, así, al diztao...

POLONIO.- ¡Cualsiquiera, hombre! ¡Pero si el eschotise es de lo más primario que hay! Y con lo que te he dicho, esa corbata color molino de chocolate, el lunar que ostentas en la miajilla izquierda y la mirá diagonal que atesoras, me juego la salida del domingo si a las dos vueltas que demos por el salón no tienes a veintitantas señoras pidiendo la vez pa llamarte bihelote, monada u pisa-papeles.

HERMINIO.- ¡Qué Polonio éste!

POLONIO.- Señor, que eres agraciao, y usufructúas dos sortijillas en pabellón que el día que te de por ir con el hongo levantao, te pones, en

cuanto a hacer estragos, a la altura de la co-
queluche.

HERMINIO.- Güeno; pero yo, como éste es el primer
baile de máscaras a que vengo, no tengo valor
pa arrojarme a ná.

POLONIO.- ¡Pa ser arroja'o, el vino!

HERMINIO.- ¡Beberemos! Y dime, ¿aquí vendrá muje-
río de todas clases, verdad?

POLONIO.- ¡Uy! Aquí, a lo mejor, te trompizas con
una que parece una enfeliz que no tiene qué
llevarse a la boca, y a lo mejor te resulta
una marquesa con fincas; y en un baile de és-
tos, a toos los que sus rizáis el pelo y ha-
béis estao en sedería, sus pueden pasar más
aventuras que a don Roque Embole.

HERMINIO.- ¿Qué nos pué pasar?

POLONIO.- Pues que un día entra en la tienda una
señora de esas que dicen: - Joven, enséñeme
usté el retalito ese. Y tú sacas el retal, se
lo enseñas, y ella te aprieta un dedo al ten-
tar la tela, te mira, sonrío, y vuelve toos los
sábados; llega Carnaval, se tapa la cara, vie-
ne al baile, te ve y te dice: - ¿Usté es el
chico de La Nueva Criolla? - Sí, señora - Te
convida a cenar, te señala un tanto y al mes
siguiente, La Amapola Campestre, altas noveda-
des de Herminio Méndez y Compañía. ¡Te ha es-
tablecido!

HERMINIO.- Vamos, no seas primo. ¡A mí qué me va
a poner ninguna marquesa La Amapola Camprestre!

POLONIO.- Que te la pone, ¡créeme a mí! Tú no tiés más que verlo que me ha pasao a mí con la grandeza.

HERMINIO.- ¡Es que tú eres un vivaracho! Bueno, ¿de modo que aquí...?

POLONIO.- ¿Aquí?... Aquí hay que tener soltura, y armar broncas, y meterse con too el mundo... y si lo hacemos, vamos a pasar la noche...

HERMINIO.- ¿A la prevención?

POLONIO.- Vamos a pasar la noche más divertida de tu existencia vital... ¡Arza! ¡Al salón! ¿Te acordarás de cómo es el eschotise?

HERMINIO.- ¡Ya lo creo! ¡Mira, verás! Laré, lari, lerán, lerón... tirón, pom, tirón, pom...

POLONIO.- ¡Mu bien! ¡Eso, así!

HERMINIO.- Tirán, tirón, larán larín...

JULIA.- (Vanse bailando ridículamente)

ESCENA 17

TRUPITA, vestido de gato negro, LOLA y JULIA, con trajes de capricho. Salen por la puerta del centro, Lola sacando a Trúpita, y Julia detrás, empujándolo.

M U S I C A

lola.- ¡Venga usted pa acá!

JULIA.- ¡Salga usted, por Dios!

LAS DOS.- ¡Y mucho cuidado con esas manitas!

TRUPITA.- ¡Qué retebonitas
y qué animaditas
se han puesto las dos!

- JULIA.- (Mirando hacia la derecha)
¡Ahí está el infiel!
- LOLA.- ¡Ahí viene el traidor!
- TRUPITA.- ¡Qué cara tan chula! ¡Qué cuerpo tan /rico!
- JULIA.- ¡Cuidao con el pico!
- LOLA.- ¡Este hombre es un mico!
- TRUPITA.- ¡Jesús, qué calor! sé;
- ELLAS.- ¡Ya se han ido los granujas!
- LOLA.- ¡Y van solos! ¿tú?
- JULIA.- (¡La deshilya! ¡Menos mal!
- TRUPITA.- ¡Chapucera! ¡Caprichosa! ¡elosamente)
- ELLAS.- ¿Pero has visto cómo está?
- TRUPITA.- (Esta noche, si Dios quiere, no me voy sin debutar)
- LOLA.- Recójase usté el rabito que ser lo voy a pisar.
- JULIA.- (A Lola)
Este hombre me parece que se propasa. ¡chín?
- LOLA.- ¡Vamos a darle cuerda!
- TRUPITA.- ¡Verás qué guasa!
- TRUPITA.- (¡Ole, minino!
- JULIA.- Para amar sin vergüenza no hay como el vino)
- TRUPITA.- ¡Pillín! morronguito.
- LOLA.- ¡Chatito! ¡Embustero!
- TRUPITA.- (¡Me llegó la vez!)
- LOLA.- ¡Oiga usté una cosa!
- TRUPITA.- ¡Suéltala, mi bien!
- LOLA.- (A Julia)
¡Anda tú primero!

JULIA.-

(A Trúpita con mucha zalamería)

JULIA.-

Pues dígala usted.

LOLA.-

Si yo no tuviera el genio tan corto; a!

LAS DOS.-

si yo me dejara llevar del querer;

TRUPITA.-

si le descubriera mi corazoncito,

LOLA.-

que es de quien yo sé;

JULIA.-

si le confesara

TRUPITA.-

que es usted mi tipo...? ¿qué diría usted?

LAS DOS.-

TRUPITA.-

(¡La deshilaré!)

LOLA.-

(A Trúpita, muy melosamente)

Si yo te contara que te amo en secreto;

TRUPITA.-

si yo te dijera que me haces tilin;

JULIA.-

si en un arrebató

LOLA.-

de amor explosivo,

TRUPITA.-

¡precioso Delfín!

LAS DOS.-

buscara tus ojos,

que son dos luceros... ¿qué harías, chichín?

JULIA.-

¿Qué harías, chichín?

TRUPITA.-

¿Yo?

JULIA.-

Tú, chiquitín.

TRUPITA.-

¿Yo? No me dejes, chatito,

LOLA.-

Tú, morronguito.

LAS DOS.-

¡Chatito! D O

¡Monin!

TRUPITA.-

¡Comerte, serrana!

¡Beberme tu sangre!

TRUPITA.-

¡Morirme de gusto

mirando a las dos!

(Si hoy, que tengo suerte,

JULIA.-

¡Uy, se me descompone

la combinación,

- LOLA.- ¡Eh, cuida que me pego dos tiros
y muero con palma,
TRUPITA.- por melocotón)
- JULIA.- ¡Mírame a los ojitos!
LOLA.- ¡Pero doña palma!
TRUPITA.- ¡Mírame a la boquita!
- LAS DOS.- ¡Mira qué cuerpecito!
TRUPITA.- ¿De veras?
LOLA.- ¡Sí!
JULIA.- ¡Sí!
- TRUPITA.- ¿Sí?
LAS DOS.- ¡Mírame a los ojitos!
¡Mírame a la boquita!
¡No me dejes, chatito,
¡ay!
que me muero por tí!
- TRUPITA.- (Abrazándola)
- JULIA.- ¡Chica, que dos pares de ojitos
y que par de boquitas!
LOLA.- ¡Cómo la si nos dejan solitos,
TRUPITA.- ¡Yo soy un tío! no respondo de mí.
LAS DOS.- (Desasiéndose)
¡Ay! No me aprietes así.
- TRUPITA.- ¡Ay! No respondo de mí.
LAS DOS.- ¡No me dejes, chatito,
que muero por tí!

Dichos, ALFREDO y FLAVIO, por la izquierda.

H A B L A D O

- ALFREDO.- ¡Míralas!
FLAVIO.- ¡Olé!
TRUPITA.- ¡Ellas!
LOLA.- ¡Alfredo!
JULIA.- ¡Flavio!
ALFREDO.- Pero, ¿qué es esto?
- (Lola y Julia sueltan la carcajada)
- (A Julia)
- ¡Ven con el chache, preciosa!
- JULIA.- ¡Uy, qué demonio de hombre!

LOLA.- ¡Eh, cuidadito! (Dando un paso hacia Trúpita)

TRUPITA.- (Intentando abrazar a Lola)

¡No tengas tú pelusa, zaragatera!

LOLA.- ¡Pero don Delfín!

JULIA.- (Pasando junto a Lola y un tanto asustada ya)

JULIA.- ¡Oye, tú, que éste se lo ha creído!

LOLA.- (Riéndose aún)
¡Caílate! (que el diálogo anterior)

TRUPITA.- (Exaltándose por momentos) ¡Yo
¡Yo no soy don Delfín! ¡Yo no soy el jubilado
de la calle de las Maldonadas! ¡Yo soy Cyrano
de Bergerac! (Se dirige hacia ellas)

ALFREDO.- (Lola y Julia, escamadas, van retrocediendo a medida que él las acosa)

JULIA.- ¡Chica, qué miedo!

LOLA.- ¡Cómo la ha agarrado! ¡Viva la industria

TRUPITA.- ¡Yo soy un tío! Aun... (unión conservadora)

(Ellas huyen. El intenta alcanzarlas, y al desistir sigue perorando y gesticulando como si se dirigiera a ellas)

LAS DOS.- ¡Ay! (última frase y volverse, se encuentran frente a él)

ESCENA 18

Dichos, ALFREDO y FLAVIO, por la izquierda.

ALFREDO.- ¡Míralas!

FLAVIO.- ¡Olé! (Dando un cogotazo a Trúpita)

ALFREDO.- ¡Ellas!

LOLA.- ¡Alfredo!
(Le da con el rabo en la cara)

JULIA.- ¡Flavio!

ALFREDO.- Pero, ¿qué es esto?

TRUPITA.- ¡Abaj (Queriendo ir hacia Trúpita)

FLAVIO.- (A Julia) le otra vez con el rabo)

POLO. ¿Qué haces aquí? (Dando el golpe)

LOLA.- ¡Déjalo, por Dios!

JULIA.- ¡Es un borracho!

LOLA.- Yo te diré... de Angora?

JULIA.- ¡Venid! ¡Venid! Puerco.

TRUPITA.- (A es (Dice lo que sigue, al mismo tiempo que el diálogo anterior)

TRUPITA.- ¡Yo no soy el papanatas de la vecindad! ¡Yo soy un sinvergüenza muy grande! ¡Ahí los hombres! ¡Niñas!

POLO. (Se dirige hacia ellas)

ALFREDO.- ¿Qué va a ser esto? ¡Largo!

(Se van cogidos del brazo, por la izqda)

TRUPITA.- ¿Se van? ¡Me alegro! ¡Viva la industria corcho-taponera! ¡Abajo la unión conservadora!

POLO. (Al hacer mutis por un lado las dos parejas, sale por el otro POLONIO y se dirige con aire zumbón hacia Trúpita, de modo que al decir éste la última frase y volverse, se encuentra frente a él)

TRUPITA.- ¡Jove

POLO. "Que

TRUPITA.- ¡Que

POLO. "Ven acá, ingrato; ven acá, ingrata"...

ESCENA 19

Trúpita y POLONIO

POLONIO.- ¡Abajo!

(Dando un cogotazo a Trúpita)

TRUPITA.- ¡Hola!

(Le da con el rabo en la cara)

POLONIO.- ¡Hola!

TRUPITA.- ¡Abajo!

(Va a darle otra vez con el rabo)

POLONIO.- (Parando el golpe)

¡Abajo el rabo!

TRUPITA.- ¡Abajo!

POLONIO.- ¿Usted es de Angora?

TRUPITA.- De Arroyo del Puerco.

POLONIO.- (A éste le enseño yo el chotise) ¿A usted le gusta Teresícore?

TRUPITA.- Siendo hembra no me pregunté usted.

POLONIO.- Pues le voy a enseñar a usted una cosa.

TRUPITA.- ¿Es muy larga? Porque tengo prisa.

POLONIO.- No, señor, mire usted.

REFUGIO.- (Le coge y le zarandea)

Recójase usted la cola, que hay barro.

TRUPITA.- (Tratando de desasirse)

¡Eh!

POLONIO.- (Tarareando)

"Yo soy el pato, tú eres la pata..."

TRUPITA.- ¡Joven, por Dios!

POLONIO.- "Que en el estanque suelen andar"...

TRUPITA.- ¡Que em embazo!

POLONIO.- "Ven acá, ingrato; ven acá, ingrata"...

(Vanse bailando. Trúpita protesta con angustia y Polonio tararea escandalosamente)

MUSICA Y MUTACION

LOLA.- ¡Adiós!

JULIA.- Hasta mañana.

LOLA.- Que no faltes, ¿eh?

TRUPITA.- ¡Eh! C U A D R O C U A R T O de las

JULIA.- ¡Ohist! ¿Lo ves?

(A Lola)

LOLA La misma decoración del primer cuadro. Es de noche y la escena está casi a oscuras.

JULIA.- ¡Qué buenos son!

LOLA.- ¡Ya lo creo! ¡Porque no les das alas!

LAS DOS.- ESCENA 19

Continúa la música que empezó para proteger la mutación y termina cuando suenan las tres. LA SEÑORA REFUGIO, LOLA, JULIA, EL MERENGUITO, TRUPITA, PACORRO y UN SERENO.

REFUGIO.- (Aparece junto a la escalera como esperando y prestando oído a los ruidos de fuera. En la mano tiene una palmatoria con una vela encendida)

¡Las tres! ¡Y ese granuja sin venir!

(Con rabia)

MERENGUITO.- (Sale de su cuarto sigilosamente y se encamina con Teresicore. Doña Clotilde en vela.)
¡Ha ido! ¡Luego dicen que la tienta a una el diablo!

(Fijando más la atención)
¡Abren la puerta! ¡Suben! ¡Será él?

(Indicando el mutis hacia su cuarto)
¡Vaya!

¡Ay! ¡Como haya ido...! ¡Jesús, qué barbaridades se le ocurren a una!

(Vase. Aparecen por la escalera Lola y Julia, la primera con una cerilla en la mano. Se inclinan sobre la baranda y dicen a media voz)

LOLA.- ¡Adiós!

JULIA.- Hasta mañana.

reze TRUPITA a gatas y así entra
LOLA.- Que no faltes, ¿eh?

TRUPITA.- ¡Miau (Pausa. Carcajada contenida de las dos)
los vecinos está por los suelos.

JULIA.- ¡Chist! ¿Lo ves?
(Señalándose trabajosamente)

(A Lola)
¡Señores, los estrigos que hace un chato!... Me

LOLA.- ¡Como que se iban a escapar!

JULIA.- ¡Qué buenos son!
¡Gordos, y me han convidado a un chato de jerez!

LOLA.- ¡Ya lo creo! ¡Porque no les das alas!

LAS DOS.- (Dirigiéndose nuevamente a la escalera)

¡Adiós!

JULIA.- (Vanse hacia su cuarto)
que me toca el gorro y me dice: "Pague usted".

Pero, ¿has visto el anciano?
me indigno, me enarrazo, puñetazos y...

LOLA.- ¡Valiente púa!
¡Encá! ¡Los diez de jerez y yo... Por

JULIA.- ¡Qué petardo... para máma!
¡Supuesto que el chato no pasa más que en este país

LOLA.- A ese lo traen esta noche en una espuerta.
de ignora, ¿dónde no sabemos más que dos cosas:

(Risa de las dos. Lola abre con llave y entran en su cuarto) or y guarda-

MERENGUITO.- (Sale de su cuarto sigilosamente y andando a tientas)

Las niñas con Tersicore. Doña Clotilde en vela.

La casa silenciosa. Yo ávido de emociones... y

las tinieblas nocturnas interpretando mi objetivo.

¡Vaya un fresco! Ha llegao el desarrollo

del plan...

(Se dirige al cuarto de doña Clotilde, y en este momento suena un fuerte aldabonazo, seguido de repique, por el lado de la escalera. Merenguito da un salto) atrás de la ventana,

REPUGIO.-

¡Quién viene ahí?... ¡Maldita sea!

(Ya era hora)
(Vase a su cuarto. Oyese un maullido

PACORRO.-

quejumbroso por la escalera y la apare-

rece TRUPITA a gatas y así entra en escena) aparecido antes el res-

TRUPITA.- ¡Miau!... ¡miau!... Mi autoridad entre los vecinos está por los suelos.

SERENO.- (Levantándose trabajosamente)

¡Señores, los estragos que hace un chato!... Me han cogido dos pollos, uno delgado y otro muy gordo, y me han convidado a un chato de jerez; acepto, reincido, acumulo chato sobre chato, nos bebenos el octavo, nos colamos en el noveno, y cuando yo tenía el décimo en la mano, veo que me toca el gordo y me dice: "Pague usted". Me indigno, nos enzarzamos a puñetazos y... ¡once chatos!... los diez de jerez y yo... Por supuesto, que esto no pasa más que en este país de ignorantes, donde no sabemos más que dos cosas: las señas del doctor Porras y que Villaverde tiene tres usos: lapicero, borrador y guardapuntas.

(Pequeña pausa)

Y ¿con qué cara presento yo a doña Clotilde sin las niñas?... ¡Que se chinchen!... Ahora yo voy a cumplir como un caballero y a manifestar a esta otra que he visto a su marido con una tuna.

(Llama en el cuarto de la señora Refugio, tirando de una campanilla, que suena)

REFUGIO.- (Saliendo por detrás de la ventana, con una luz)

¡Ya era hora!

PACORRO.- (Dentro, por la escalera, en la

PACORRO.- (Avanzando mientras el sereno le
cual habrá aparecido antes el res-
plandor de una luz)
¡Márchese, Juan!
SERENO.- ¡Ande, ande!
TRUPITA.- ¡Qué susto la voy a dar!
REFUGIO.- ¡Sinvergüenza!
SERENO.- (Abre)
TRUPITA.- (Pretendiendo entrar rápidamente)
¡Salerito!
REFUGIO.- (Lanza un grito, empuja a Trúpita y
cierra violentamente la puerta, que-
dando aquel cogido por el rabo)
¡Ay!
SERENO.- (Cae la luz, se apaga y desaparece
la señora Refugio)
PACORRO.- ¡Pero
TRUPITA.- ¡Es que (Echándose mano al rabo) terroguemos!
¡Ay, Dios mío! ¿Que se me ha quedao sujeta la
extremidad! ¿Es una persona u animal?
(Dando golpecitos en la puerta)
¡Abra usted!
TRUPITA.- ¡Popurrí!
(Aparecen Pacorro y el Sereno)
SERENO.- ¡Pues que usted descanse!
PACORRO.- ¡Es un hombre!
(Pacorro dirígese hacia su habita-
ción)
SERENO.- (Enfado)
TRUPITA.- (Aterrado) ¡Aguarde!
¡El marido!... ¡Por aquí se piden los Santos
Sacramentos!

TRUPITA.- ¿Que me de? ¡No puedo!
PACORRO.- Pero... ESCENA ULTIMA... ¡Esa voz! ¡Arri-

Trúpita, Pacorro, Sereno, LA SEÑORA REFUGIO,
EL MERENGUITO, DOÑA CLOTILDE, LOLA, JULIA,
VECINAS y VECINOS.

PACORRO.- ¡Canalla! ¡Sinvergüenza!

PACORRO.- (Avanzando, mientras el sereno le alumbra desde la escalera)

Vaya, Juan, pues tantas gracias y...

SERENO.- (Reparando en Trúpita y retrocediendo de un salto)

¡Corcho!

SERENO.- (Asustado)

¿Qué es?

PACORRO.- ¿Qué es eso que hay a la puerta de mi casa?

SERENO.- Aguarde, señor Paco.

PACORRO.- (Levantando el farol, pero sin acercarse)

¡Eso parece un lfo!

PACORRO.- ¡Pero si se menea!

SERENO.- ¡Es que los hay movedizus! ¡Interroguemus!

(Alzando la voz)

¿Es usted presona u animal?

(Acercándose con Pacorro cautelosamente)

TRUPITA.- ¡Popurri!

PACORRO.- ¡Paco (Decidido)

¡Es un hombre!

SERENO.- (Conteniéndole)

¡No se precipite usted! ¡Aguarde!

(A Trúpita)

¡Dése!

TRUPITA.- ¿Que me de? ¡No puedo!

PACORRO.- Pero... aguarde usted... ¡Esa voz! ¡Arri-me el farol! ¡Puñales! ¡Trúpita!

TRUPITA.- Señor Paco, soy...

PACORRO.- ¡Canalla! ¡Sinvergüenza!

(Se quiere lanzar sobre Trúpita, siempre contenido por el Sereno)

TRUPITA.- ¡No! ¡No!

SERENO.- (Sujetando a Pacorro)

¡Señor Paco, homicidios, no!

PACORRO.- (Abriendo la navaja)

¡Baboso! - Pero ¿qué escándalo es este? ¿Qué

TRUPITA.- ¡Por Dios, señor de sereno!

SERENO.- (Hace un esfuerzo supremo y echa a correr, dejando el rabo en la puerta)

PACORRO.- (Persiguiendo a Trúpita)

¡Toma, ladrón!

TRUPITA.- (Al verse libre emprende desafortada carrera, perseguido por Pacorro, sin escapar, porque la gente que llega le cierra todas las salidas)

¡Miau!... ¡Miauu!... ¡Miauuu!

PACORRO.- ¡Me lo como!

(Salen LA SEÑORA REFUGIO y EL MERENGUITO de sus respectivos cuartos, y algunas vecinas y vecinos)

REFUGIO.- ¡Paco! ¿Qué haces?

PACORRO.- (A Refugio)

¡Y a tí también!

(Al abrir la señora Refugio, cae el rabo al suelo y lo recoge el sereno)

VECINAS.- ¡Socorro!

VECINO 2º.- ¿Qué pasa?

VECINO 1º.- (Sujetando a Pacorro)

¡Cálmese usted, hombre!

MERENGUITO.- Pero, hombre, ¡señor Paco!

PACORRO.- ¡Dejarme!

TRÚPITA.-

(Trúpita se ha ocultado detrás de las vecinas. D^a CLOTILDE sale con una toilette de noche muy ridícula: gorro de dormir, amplio peinador blanco y unas chinelas turcas. Detrás de ella asoman las cabezas, por la puerta de la habitación, JULIA y LOLA) de los vecinos)

D^a CLOTILDE.- Pero ¿qué escándalo es este? ¿Qué

JULIA ocurre? ¿Será!

SERENO.- ¡Se ha cortado el rabo!

D^a CLOTILDE.- (Conteniendola sus hijas)

¡Niñas! ¿tiene usted! ¡Duro!

SERENO.- (Balanceando el rabo)

TRÚPITA.- ¡Miren! ¡Miren!

D^a CLOTILDE.- (A las niñas)

¡Salir! El este negro le basta

PACORRO.- (A Refugio) ¿ustedes,

¡Y a tí ya te arreglaré!

(Cogiéndola del brazo y zarandeándola)

REFUGIO.- ¡Calla! ¡Calla! ¡Nene! Mira...

(Enseñándole la carta que sacó en el primer cuadro)

PACORRO.- ¿Eh?

REFUGIO.- ¡Y deja en paz a ese hombre, que es un infeliz!

VECINA 1^a.- (Separándose rápidamente y descubriendo la figura de Trúpita)

¡Vamos, estése usted quieto!

D^a CLOTILDE.- (Viéndolo y yendo hacia él)

¡Ah! ¿Conque era usted?

LOLA.- Déjalo, mamá.

D^a CLOTILDE.- ¡Traipsonda! ¡Mal caballero!

TRUPITA.- (Viniendo hacia ella muy dignamente, mirándola de arriba abajo y procurando apartarse de Pacorro)

Oiga ustedé, señora...

D^a CLOTILDE.- ¿Qué hay?

TRUPITA.- No deje ustedé de retratarse.

(Risa de los vecinos)

LOLA.- ¡Indecente!

JULIA.- ¡Grosero!

D^a CLOTILDE.- ¡Animal!

TRUPITA.- (A Merenguito, por D^a Clotilde)

¡Ahí la tiene ustedé! ¡Duro!

MERENGUITO.- Esa... pa el gato.

TRUPITA.- ¡No!

(Al público)

A El gato negro le basta
con que le aplaudan ustedes,
para confirmar aquello
de que da la buena suerte.

T E L O N

